

EXILIADOS ANDALUCES EN EL CINE LATINOAMERICANO

Enrique Sánchez Oliveira (U. de Sevilla - España)

1. Introducción

Esta investigación sobre el exilio ha contado con una ayuda de la Fundación Centro de Estudios Andaluces y una subvención de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

La Guerra Civil y el triunfo franquista obligan a tomar el camino del exilio a cineastas afines a la República. La pujanza en los años cuarenta del cine mexicano y en menor medida del argentino, permite que numerosos directores, actores y técnicos exiliados puedan continuar su actividad profesional en esos países. Ofrecemos un censo –que no suponemos completo - de los cineastas andaluces exiliados, señalando su distribución por ramas profesionales y proponiendo un acercamiento biofilmográfico a cada uno de ellos.

2. Actores

El elenco de magníficos actores republicanos del exilio conforma un plantel de secundarios de lujo en las películas mexicanas y argentinas de los años cuarenta y cincuenta, en un reparto donde la pareja protagonista suele pertenecer al *star-system* del país de origen de la producción. La excepción a este modelo viene dada por aquellos artistas que

gozaban de popularidad antes del exilio, caso de *Ángelillo*, Paquita de Ronda o Miguel de Molina, que suelen figurar como protagonistas.

Florencio Castelló (Sevilla, 1905-México DF, 1986)

Nace en Sevilla en el seno de una familia trabajadora. Desde joven siente atracción por el flamenco y ambiciona consagrarse como cantaor, aunque la difícil situación económica familiar le obliga a trabajar en diversos oficios y posponer la soñada carrera artística. A final de los años veinte goza de notable popularidad como cantante en su ciudad natal y buscando nuevos horizontes profesionales decide marchar a Madrid.

El 18 de julio de 1936, la compañía de Amalio Alcoriza, donde trabaja Florencio, tiene prevista una actuación en La Línea de la Concepción. Ante las preocupantes noticias sobre la sublevación militar, los miembros de la compañía cruzan la frontera de Gibraltar. Ante el recrudecimiento de la guerra, deciden no regresar a España y adelantar la gira que Alcoriza tenía apalabrada en América.

En 1939, tras un largo periplo por teatros de Hispanoamérica, Florencio Castelló se instala en Ciudad de México, donde pronto encontrará acomodo en la floreciente industria del cine. Debuta dando vida a *Veneno*, un subalterno andaluz de la cuadrilla del torero *Manolete* - interpretado por el popular cómico mexicano *Cantinflas*- en *Ni sangre ni arena* (1941) de Alejandro Galindo. La filmografía de Castelló es pródiga en películas donde interpreta estereotipos de andaluz, como en *Dos mexicanos en Sevilla* (1941) de Carlos Orellana, *Seda, sangre y sol* (1941) de Fernando A. Rivero, *El verdugo de Sevilla* (1942) de Fernando Soler, *Sierra Morena* (1944) de Francisco Elías, *La morena de mi copla* (1945) de Fernando A. Rivero, *Los siete niños de Écija* (1946) y *El secreto de Juan Palomo* (1946) de Miguel Morayta o *Chachita la de Triana* (1947) de Ismael Rodríguez, entre otras. En los años cincuenta participa como secundario en un buen número de coproducciones hispanomexicanas, compartiendo cartel con

Sara Montiel en *Ahí viene Martín Corona* (1951) de Miguel Zacarías, con Carmen Sevilla en *Gitana tenías que ser* (1953) de Rafael Baledón y con Lola Flores en *La faraona* (1956) de René Cardona, entre otras.

Castelló también participa en películas mexicanas donde su bis actuarial se aleja del estereotipo andaluz como *El ángel exterminador* (1962) y *Simón del desierto* (1964), ambas de Luis Buñuel, y *El santo Oficio* (1974) de Arturo Ripstein.

Compagina su actividad cinematográfica con trabajos como actor de televisión y actor de doblaje dando voz, entre otros, al gato Jinks, que con acento andaluz andaba siempre persiguiendo a los “marditos roedores” Pixie y Dixie en la conocida serie de dibujos animados estadounidense *Pixie y Dixie*.

Florencio Castelló muere en 1986, en Ciudad de México, con 81 años de edad.

Ana María Custodio (Écija, 1908- Madrid, 1976)

Ana María Muñoz Custodio, actriz de teatro, inicia su carrera cinematográfica en las versiones múltiples habladas en español que produce la Fox en Hollywood. Su primera actuación cinematográfica en España es en *Don Quintín el amargao* (1935) de Luis Marquina, una producción de Filmófono, empresa que aporta un buen número de los éxitos artísticos y de público del cine de la Segunda República. La carrera cinematográfica de Ana María Custodio - una de las mujeres más bellas de su tiempo según sus muchos admiradores - atraviesa un gran momento que trunca la Guerra Civil.

Su compromiso con la República le lleva a tomar el camino del exilio junto a su esposo, el compositor Gustavo Pittaluga, y su hermano Álvaro. Pasan a Francia y de ahí a Cuba, República Dominicana y Nueva York para asentarse finalmente en México. En el exilio protagoniza un único film: *Cuando escuches este vals*, dirigida en 1944 por José Luis Bueno, un melodrama de espías y militares que mereció un sonoro varapalo de la crítica, siendo el primer y último largometraje del director.

En los años cincuenta, Ana María Custodio regresa a España y retoma su carrera cinematográfica. Muere en Madrid con 68 años.

Francisco Ledesma

El actor sevillano Francisco Ledesma – de quien no hemos podido contrastar el año de nacimiento ni lugar y fecha de defunción- aparece por primera vez en los créditos de un film mexicano en *Soltera y con gemelos* (1945) de Jaime Salvador y poco después en *Pepita Jiménez* (1945) de Emilio Fernández. En su siguiente film, *La fuerza de la sangre* (1946) de Mauricio Magdaleno, que trata indirectamente el tema del exilio español en México, Francisco Ledesma desempeña el papel de Baldomero. Con el director exiliado Miguel Morayta participa en *Los siete niños de Écija* y *El secreto de Juan Palomo*, ambas de 1946, dando vida al bandolero *Jartizo*. De la veintena de películas mexicanas en que participa Francisco Ledesma destaca su actuación en *Si usted no puede, yo sí* (1950) de Julián Soler.

Miguel de Molina (Málaga, 1908-Buenos Aires, 1993)

Miguel Frías de Molina nace en Málaga. En su juventud trabaja en Granada y Sevilla llevando turistas a tablaos flamencos a cambio de comisión. Esta forma de ganarse la vida permite a Miguel adentrarse en el mundo del flamenco. Triunfa en los escenarios españoles con su personal estilo para interpretar coplas célebres como *Ojos verdes*, *Triniá* o *La bien pagá* que entusiasman al público y le convierten en uno de los cantantes más populares del periodo republicano. En 1936 debuta en el cine en *Alhambra* (primer título *El suspiro del moro*) dirigida por Antonio Graciani. El papel de Miguel de Molina tiene un punto autobiográfico: es *Buscavidas*, un guía divertido y caradura que pasea a grupos de turistas por Granada. El equipo de rodaje llega a Barcelona para filmar interiores en los estudios Orpheu el 18 de julio de 1936, a la vez que las preocupantes noticias de la sublevación de los militares golpistas. En ese ambiente bélico termina de rodarse *Alhambra* “cuyo material

desapareció misteriosamente y jamás se supo cuál fue su destino. Mi debut cinematográfico no pudo ser más desdichado”¹.

Durante la guerra multiplica sus actuaciones a favor de la República, tanto en el frente como en la retaguardia. Terminada la contienda y dado sus antecedentes es obligado a trabajar a cambio de cachés bajísimos, desterrado a provincias y vejado por su condición de homosexual.

En esta complicada situación económica y personal protagoniza cuatro cortometrajes de ficción producidos por Saturnino Ulargui que, junto a otros cortometrajes, conformarían un largometraje. Al parecer, el film terminó de montarse pero no se estrenó porque la policía franquista secuestró las copias. Una oferta de trabajo de la actriz Lola Membrives, empresaria teatral en Argentina, le anima a escapar de una España de posguerra en la que no encontraba acomodo. En octubre de 1942 embarca rumbo a Buenos Aires.

En Argentina los éxitos artísticos se suceden hasta que, en julio de 1943, es invitado por las autoridades a abandonar el país acusado de promiscuidad y escándalo sexual. De nuevo en Madrid, prefiere no trabajar en el mundo artístico y se gana la vida como marchante de arte. A finales de 1945 viaja a México contratado para actuar en salas de fiestas y teatros, pero la gira se trunca por problemas con los sindicatos mexicanos. En esa tesitura, decide regresar a Buenos Aires.

En Argentina rueda dos filmes *Ésta es mi vida* (1952) de Ramón Viñoly Barreto, una película autobiográfica, y *Luces de candilejas* (1956) de Enrique Carreras, con una puesta en escena al servicio del lucimiento del popular cantante.

Miguel de Molina se retira de los escenarios en 1960. Hasta su fallecimiento en marzo de 1993 vive en Buenos Aires donde escribe su autobiografía *Botín de guerra*.

¹ Miguel de Molina: *Botín de guerra*, p. 124.

José Mora (Sevilla, 1896 – 1957)

De discreta puede calificarse la actividad profesional del actor sevillano José Mora en el exilio mexicano. En España había participado en tres filmes: *Maruxa* (1923) de Henry Vorins, *Una mujer española* y *Flor de Valencia* dirigidas por Mario Roncoroni en 1926.

En 1940 realiza su primer trabajo en el cine azteca: *Diablillos de arrabal* de Adela Sequeyro, película de enfrentamientos pandilleros en un barrio pobre de Ciudad de México, donde da vida a *El Fideo*. El último film del que tenemos noticias de su participación es *Vivillo desde chiquillo*, de Emilio Gómez Muriel, rodada en 1950. En esta década de trabajo en el cine azteca consigue papeles de reparto, buena parte de ellos en filmes de temática andaluza: *Dos mexicanos en Sevilla* (1941) de Carlos Orellana, *Los siete niños de Écija* (1946) y *El secreto de Juan Palomo* (1946) de Miguel Morayta.

Luis Mussot (Sevilla, 1896 – Madrid, 1980),

Luis Mussot fue un hombre de teatro. Durante la República, al éxito como actor une un creciente reconocimiento como autor teatral de piezas cortas con elementos flamencos que triunfan entre un público popular.

Cuando se produce la sublevación militar, Luis Mussot, miembro del Partido Comunista, despliega una infatigable actividad como Secretario de Organización de Espectáculos Públicos, tarea que compagina con la dirección del grupo Teatro Popular y la escritura teatral, que se vuelve ahora más comprometida, encuadrándose en el denominado “Teatro de urgencia”, un teatro de agitación y propaganda que se fomentó, tanto en la retaguardia como en los frentes, como medio de concienciar a militares y civiles, al tiempo que enardecía el heroísmo y estimulaba el compromiso con los valores republicanos². Los títulos de algunas de estas piezas: ¡*No pasarán!*, *A la orden de la República* o *Mi puesto está en las trincheras*, escritas y representadas en el

² McCarthy, James en “Luis Mussot: observaciones sobre su teatro de urgencia” en *ADE Teatro*, nº 97, septiembre-octubre, Madrid, 2003.

frente de guerra por el propio Mussot, evidencian el activismo político del autor. Ante la inminente caída de la República, Luis Mussot y su familia cruzan los Pirineos y tras muchas penalidades embarcan en el *Ipanema* rumbo al exilio³.

En México participa como actor de reparto en numerosas películas, entre las que destacan: *El hijo de Cruz Diablo* (1941) de Vicente Oroná, su debut cinematográfico, *El rayo del sur* (1943) de Miguel Contreras Torres, *La barraca* (1944) de Roberto Gavaldón, *Pepita Jiménez* (1945) de Emilio Fernández, *Reina de Reinas (la Virgen María)* (1945) de Miguel Contreras Torres, *La casa de la Troya* (1947) de Carlos Orellana, *Tierra Baja* (1950) de Miguel Zacarías, *La noche avanza* (1951) de Roberto Gavaldón o *Nos veremos en el cielo* (1955) de Julián Soler.

En 1959, tras la muerte de su esposa, Luis Mussot abandona México. Emprende un viaje por Egipto, Grecia y otros países europeos hasta recalar en España. Se instala en Madrid, donde fallece en 1980, a los 84 años.

Antonio Palacios (Granada, 1890 – La Habana, 1972)

Nace en una familia de notable tradición teatral. Desde su debut en 1908, la bis de tenor cómico que despliega en zarzuelas y revistas le marcan como actor y cantante. Su primer trabajo cinematográfico es el cortometraje cómico *Isidro Labrador* (1922) de Sabino Antonio Micón.

Durante el periodo republicano, su perfil actoral y lírico le permite participar en filmes como *El canto del ruiseñor* (1932) de Carlos San Martín, donde encarna al tenor Julián Gayarre, la adaptación de la zarzuela *Doña Francisquita* (1934) de Hans Behrendt y *El malvado Carabel* (1935) de Edgar Neville, entre otros.

Durante la guerra su compromiso republicano le lleva a crear un grupo de teatro que recorre el frente y la retaguardia para elevar la moral de soldados y civiles, al tiempo que rueda en Barcelona dos filmes de producción

³ Los datos familiares que aportamos se basan en la entrevista realizada a José Luis Mussot Fauste, hijo del actor, en México DF.

republicana: *La Millona* (1937) de Antonio Momplet y *Bohemios* (1937) de Francisco Elías. Derrotada la República emprende el camino del exilio. Tras sufrir un periodo de internamiento en un campo de concentración en Francia, consigue embarcar rumbo a América. En 1940 llega a Cuba y se establece en La Habana donde compagina la actividad lírica con trabajos en la radio.

En 1944, tentado por la potente industria cinematográfica mexicana, marcha a Ciudad de México, donde rueda entre otras: *Memorias de una vampiresa* (1945) de Ramón Peón, *Marina* (1945) de Jaime Salvador, *Lo que va de ayer a hoy* (1945) de Juan Bustillo Oro, *La selva de fuego* (1945) de Fernando de Fuentes, *El amor las vuelve locas* (1946) de Fernando Cortés, *Sinfonía de una vida* (1946) de Celestino Gorostiza, *A media luz* (1947) de Antonio Momplet, *Los que volvieron* (1948) de Alejandro Galindo y *El inspector Víctor contra Arsenio Lupín* (1949) de Ramón Peón. A comienzos de los cincuenta regresa a La Habana.

Al inaugurarse la televisión cubana amplía su actividad profesional a este medio como locutor, guionista, productor, director y actor. Su último trabajo cinematográfico es una colaboración en la producción española *Pelusa* (1961) de Javier Seto.

Alicia Rodríguez (Málaga, 1935)

Las hermanas Rodríguez - Gloria y Alicia nacidas en Málaga y la más pequeña, Azucena, en el exilio- se inician como actrices en México, adonde habían arribado con su familia a bordo del *Ipanema*⁴.

De las tres hermanas, Alicia es la que consolida una carrera continuada en cine y televisión. Con siete años gana un concurso para hacer el papel de la perrita *Pipa* en la obra de teatro *Pinocho en el país de los cuentos*, escrita por los exiliados Magda Donato y Salvador Bartolozzi, que se estrena en marzo de 1942. Ese mismo año la obra teatral se lleva al cine como *Las aventuras de Cucuruchito y Pinocho*

⁴ Los datos familiares de la familia Rodríguez fueron aportados por Gloria y Azucena Rodríguez en entrevistas que realicé en México DF.

(1942) dirigida por Carlos Véjar Jr., donde Alicia es la perrita *Pipa*. Este personaje también tiene un espacio radiofónico donde Alicia, como la perrita *Pipa*, cuenta historias para niños. Esto marca a Alicia, que es conocida como *Pipa*.

A partir de este inicio precoz, Alicia desarrolla una brillante carrera artística. Con nueve años gana el premio Ariel a la mejor actuación infantil por su trabajo en *El secreto de la solterona* (1944) de Miguel M. Delgado. En esta etapa se prodiga dando vida en la niñez a personajes que en la edad adulta son interpretados por primeras actrices del cine mexicano, como en *Los miserables* (1943) de Fernando A. Rivero, *Más allá del amor* (1944) de Adolfo Fernández Bustamente, *Entre hermanos* (1944) de Ramón Peón o *Sinfonía de una vida* (1945) de Celestino Gorostiza. Con el paso de los años, asume otros roles en filmes como *Yo quiero ser hombre* (1949) de René Cardona o *Muchachas de uniforme* (1950) de Alfredo B. Crevenna, donde es una alumna del colegio de monjas donde transcurre el film. En la década de los cincuenta comienza una fructífera carrera en televisión, que alterna con actuaciones en cine y teatro.

Desde su debut en televisión en el programa *Se levanta el telón*, al que sigue *La familia Bellavista*, su actividad profesional se vuelca hacia el nuevo medio, siendo protagonista habitual de telenovelas mexicanas de los sesenta, setenta y ochenta, entre las que destacan: *Marianela* (1961), *El derecho de nacer* (1966), *Cruz de amor* (1968), *No creo en los hombres* (1969), *Yesenia* (1970), *Los ricos también lloran* (1979), *Lágrimas de amor* (1979), *Amalia Batista* (1983), *De pura sangre* (1985) o *La pobre señorita Limantour* (1987), entre una larga lista. Sigue manteniendo colaboraciones especiales en la televisión y últimamente ha participado en las telenovelas *Triunfo del amor* (2011) y *Una familia con suerte* (2011).

Gloria Rodríguez (Málaga, 1934)

Gloria Rodríguez, trabaja junto a su hermana Alicia en algunos filmes ya mencionados como *El secreto de la*

solterona, Muchachas de uniforme y Mi canción eres tú. En teatro destaca su participación en *La mujer no hace milagros* de Rodolfo Uzili y *Me gusta tu papá* de Adolfo Torrado. En los años cincuenta, la experiencia artística adquirida en cine y teatro facilita a Gloria - utilizando el nombre artístico de Gloria Bros, tomado del segundo apellido de su madre: Brossoise- comenzar una prometedora carrera en la recién inaugurada televisión comercial mexicana. Cuando se consolidaba como actriz en televisión decide abandonar su actividad artística para casarse y dedicarse al cuidado de sus tres hijos.

Azucena Rodríguez (México DF, 1940)

Azucena Rodríguez, nacida en el exilio, con tan solo dos años de edad interviene junto a sus hermanas mayores en *Secreto eterno* (1942) de Carlos Orellana. Desde ese debut como bebé actúa en un buen número de películas, siendo la última *El águila negra contra los enmascarados de la muerte* (1958) de Ramón Peón. Posteriormente orienta su actividad profesional al doblaje para cine y televisión siendo muy reconocido su trabajo al poner voz a la agente 99 de la popular serie televisiva *El súper agente 86*.

A final de los años noventa trabaja en un proyecto de teatro leído dirigido por el poeta Alejandro Aura, para acercar a un público popular obras de teatro clásico y de teatro mexicano. Actualmente es promotora cultural y coordina el teatro Benito Juárez de Ciudad de México.

Francisco de Valera

Del actor sevillano Francisco de Valera tan solo conocemos su participación en dos filmes: *El verdugo de Sevilla* (1942) de Fernando Soler, basada en la obra de teatro de Pedro Muñoz Seca, y *La rebelión de los fantasmas* (1949) de Adolfo Fernández Bustamante, en el papel de Chopin.

Aunque no eran andaluces, cabe mencionar en esta relación a dos actores del exilio muy ligados a Andalucía: *Angelillo*, madrileño de Vallecas y prototipo de andaluz en el cine

argentino, y Paquita de Ronda, la mujer andaluza por antonomasia del cine mexicano aunque era valenciana.

3. Directores

De los directores andaluces que hemos censado, el onubense Francisco Elías va a México y el gaditano Antonio Momplet a Argentina, aunque este último también desarrolla una parte de su filmografía en México. La actividad cinematográfica en el exilio - como directores y como guionistas- de ambos es notable.

Francisco Elías (Huelva, 1890 - Barcelona, 1977)

A lo largo de su vida Francisco Elías Riquelme dirige numerosos filmes en España, Francia, Estados Unidos y México. En la etapa de transición al cine sonoro tiene un papel muy destacado en la cinematografía española: en 1929 dirige *El misterio de la Puerta del Sol*, primer largometraje sonoro realizado en España, y poco después es cofundador en Barcelona de los estudios Orphea, los primeros estudios sonoros montados en España. El periodo republicano marca el cenit de su carrera profesional.

Durante la Guerra Civil, que la pasa en Barcelona, es director artístico del Sindicato de la Industria del Espectáculo y dirige dos largometrajes: *Bohemios* (1937) y *¡No quiero...no quiero!* (1938).

En 1938 acompaña a su madre a México en lo que iba a ser un viaje de corta duración que termina convertido en una estancia de diez años. En el cine azteca dirige *Calumnias* (1939), *Mi madrecita* (1940), *El milagro del Cristo* (1940), *La epopeya del camino* (1941), *La canción del plateado* (1941), *La virgen roja* (1942), *Sierra Morena* (1944) y *No te dejaré nunca* (1947).

Regresa a España en 1948 y hasta su muerte tan solo dirige un largometraje: *Marta* (1954). Sobrevive traduciendo al español libros ingleses y franceses y escribiendo guiones que nunca llegará a dirigir. Francisco Elías muere en Barcelona en 1977, con 86 años.

Antonio Momplet Guerra (Cádiz, 1899–Cadaqués, 1974)

Personaje viajero y polifacético, funda en Barcelona la revista *Cine Art*, que le da cierto prestigio como crítico de cine. Durante el periodo republicano dirige su primer largometraje: *Hombres contra hombres* (1935), film pacifista ambientado en la I Guerra Mundial, y poco después *La farándula* (1935), cuyo montaje se vio truncado por la Guerra Civil. Durante la contienda dirige *La millona* (1937), basada en la obra teatral homónima de Enrique Suárez de Deza⁵. Poco después, puesto en aviso por unos amigos, abandona precipitadamente España ante su inminente detención⁶.

Se exilia en Argentina donde dirige: *Turbión* (1938) al que siguen siete largometrajes entre los que destacan: *Novios para las muchachas* (1941), *En el viejo Buenos Aires* (1941) y *Los hijos artificiales* (1943).

Se traslada a México donde dirige: *Amok* (1944), *Vértigo* (1945), *A media luz* (1946) y *Bel Ami / El buen mozo* (1946), entre otras. Tras una estancia de dos años regresa de nuevo a Buenos Aires y rueda: *La cumparsita* (1947), *La otra y yo* (1947), *Yo no elegí mi vida* (1949), *Toscanito y los detectives* (1950) y *Café cantante* (1951).

En 1952 regresa a España para filmar *La hija del mar*, versión de la pieza teatral de Ángel Guimerá, a la que siguen *Viento del norte* (1954), *Las de Caín* (1959) y *Julia y el celacanto* (1961), entre otras. Tras dirigir *El Sheriff terrible* (1964) y participar como argumentista en *Jandro* (1964) de Julio Coll, se retira del cine y se establece en Cadaqués.

4. Escritores, guionistas y críticos cinematográficos

⁵ Gubern, Román: *Cine español en el exilio, 1936-1939*, p. 179

⁶ Artículo “Ha llegado al país Antonio Momplet, inteligente director español que dirigirá películas argentinas”, publicado en la revista argentina *Sintonía*, 1938.

El idioma común abre un horizonte de trabajo a los escritores exiliados en Hispanoamérica. Las recomendaciones a los recién llegados – formuladas explícitamente en ocasiones, de forma sutil en otras- para que no se inmiscuyan en asuntos de la política interna de los países de acogida, aleja a los escritores exiliados del periodismo político y los deriva en muchos casos a las menos comprometidas secciones de espectáculos de la prensa local, de tal modo que escribir crónicas teatrales, taurinas o cinematográficas se convierte en una forma sosegada de ganarse la vida. Algunos dan un paso más y trabajan en la industria del cine como guionistas, dialoguistas o adaptadores de obras literarias, actividades que en muchos casos no habían desempeñado con anterioridad.

Octavio Alba (Nerva, 1914 – México DF, 1992)

Pasa su infancia y adolescencia en Huelva e inicia los estudios de Derecho en la Universidad de Sevilla. Como tantas otras familias vive el drama de la lucha fratricida en su entorno: su hermano mayor combate con el ejército de Franco mientras Octavio lo hace defendiendo la República.

La derrota republicana le aboca al exilio. Tras varios meses en campos de concentración del norte de África, consigue embarcar en Orán y llegar a Ciudad de México a finales de 1940. Un año después se nacionaliza mexicano⁷.

Se abre camino con el periodismo cultural en los diarios *Claridades* y *Excelsior* y en las revistas *Ovaciones* y *Tele Guía*. Posteriormente pasa a dirigir la revista *Cine Mundial*, labor que desarrolla durante 39 años.

Octavio Alba es guionista de *Una gitana en Jalisco* (1946) de José Díaz Morales y *La mujer del otro* (1948) de Miguel Morayta. Tiene ocasionales incursiones como actor en los filmes *En este pueblo no hay ladrones* (1964) de Alberto Isaac y *El moro de Cumpas* (1976) de Mario Hernández.

⁷ Entrevista con Patricia Aulestia, esposa de Octavio Alba, en México DF, noviembre 2008.

El onubense Octavio Alba fallece en México DF, a los 78 años de edad.

Rafael Alberti (El Puerto de Santa María, 1902-1999)

El poeta gaditano publica en 1929 una serie de poemas sobre actores cómicos del cine norteamericano (entre otros: Charlot, Buster Keaton, Harold Lloyd y Harry Langdon, los “tontos” del cine) en la revista *La Gaceta Literaria*, que posteriormente son editados en el volumen *Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos*. Un año después se casa con la escritora María Teresa León.

Durante la Guerra Civil desempeña una frenética actividad a favor de la República que en el campo cinematográfico cristaliza en el documental *Defensa de Madrid (segunda parte)* (1937) de Ángel Villatoro, donde recita su poema “Madrid, corazón de España”.

En marzo de 1939, cuando cae el gobierno republicano, Alberti abandona Madrid con María Teresa rumbo a Orán, iniciando un largo exilio de cuatro décadas que les llevará a Francia, Argentina, Uruguay e Italia.

En 1945, María Teresa León y Alberti escriben la adaptación para el cine argentino de la obra de Calderón de la Barca *La dama duende*, dirigida por Luis Saslavsky. Algunos historiadores atribuyen el guión a María Teresa y limitan la participación de Alberti a la escritura de letras de canciones y coplas populares⁸. *La dama duende* es una película con gran repercusión en los círculos del exilio argentino – equiparable a la que tuvo el film *La barraca* en el exilio mexicano- dado el número de refugiados que interviene en el equipo artístico y técnico.

Rafael Alberti y María Teresa León aparecen también como guionistas en *El gran amor de Bécquer* (1946), de Alberto de Zavalía. Surge de nuevo el interrogante sobre la aportación de Alberti al guión, y de nuevo parece probable que el peso de la autoría real recayera en María Teresa.

⁸ Sobre esta cuestión de autoría y otros aspectos de las relaciones de Rafael Alberti y el cine, véase *Poética cinematográfica de Rafael Alberti* de Rafael Utrera Macías.

Tres años más tarde Rafael Alberti participa en el documental experimental *Pupila al viento*, rodado en Uruguay, en el mar y la playa de Punta del Este, donde Alberti pasa los veranos y escribe *Poemas de Punta del Este*, punto de partida del guión del documental. La voz que acompaña la rápida sucesión de imágenes en la pantalla es de Alberti, que también escribe, junto a María Teresa León, el texto definitivo que recita. Esta experimentación poética, visual y sonora de quince minutos de duración que es *Pupila al viento*, es codirigida en 1949 por Enrico Gras y Danilo Trelles.

Alberti regresa a España en 1977 y muere en 1999 en su pueblo natal.

Manuel Altolaguirre (Málaga, 1905 – Burgos, 1959)

Altolaguirre estudia la carrera de derecho aunque pronto abandona la abogacía para dedicarse a los libros. Marcha a Madrid donde forma parte del grupo poético de la Generación del 27 y conoce a la poetisa Concha Méndez, con la que se casa en 1932.

En el inicio de la guerra, Manuel Altolaguirre vive la tragedia de perder a dos hermanos, Federico y Luis, fusilados por los republicanos, y a su amigo Federico García Lorca, fusilado por los fascistas. Altolaguirre se decanta a favor de la causa republicana y el triunfo franquista le aboca al duro camino del exilio.

En 1943, tras varios años en La Habana dedicados a la actividad editorial, Altolaguirre y Concha Méndez se trasladan a México en busca de mejores horizontes económicos.

En la capital azteca, Altolaguirre debuta en el cine escribiendo la adaptación de la novela *La casa de la Troya* de Alejandro Pérez Lugín, llevada a la pantalla en 1947 por Carlos Orellana. En esa época inicia una relación sentimental con la cubana María Luisa Gómez Mena y se separa de Concha Méndez. Funda junto a María Luisa la empresa cinematográfica Producciones Isla que filmará

varias películas en México y Cuba aunque sin resultados comerciales satisfactorios.

A pesar de la precariedad económica, Producciones Isla rueda entre 1950 y 1953 los siguientes largometrajes: *Yo quiero ser tonta* (1950), *Doña Clarines* (1950) y *El puerto de los siete vicios* (1951) dirigidas por Eduardo Ugarte, *Subida al cielo* (1951) de Luis Buñuel, *Prisionera del recuerdo* (1952) de Eduardo Ugarte, *Misericordia* (1952) y *Legítima defensa* (1953) dirigidas por Zacarías Gómez Urquiza. De estos filmes es de destacar *Subida al Cielo* que obtuvo el Premio al Mejor Filme de Vanguardia en París, el de la Crítica Internacional en Cannes y el Águila de Plata en México.

Entre 1953 y 1954, Producciones Isla lleva a cabo tres proyectos cinematográficos en Cuba dirigidos por Altolaguirre: *Los inmigrantes*, sobre la obra homónima de Guy de Maupassant, *Golpe de suerte* y *Cuando baila Trinidad*, un documental inconcluso sobre los ritos, costumbres y música de los negros en Cuba. Tras este periodo cubano ruedan en México *El condenado por desconfiado* (1955), *La muñeca negra* (1956) y *El cantar de los cantares* (1958), dirigidas por el poeta malagueño.

En el verano de 1959, Altolaguirre y Gómez Mena viajan a España para promocionar *El cantar de los cantares*, que se presenta fuera de concurso en el Festival de Cine de San Sebastián. Tras la proyección, de regreso a Madrid, sufren un accidente de coche: Gómez Mena muere en el acto, mientras Altolaguirre fallece tres días después, el 26 de julio de 1959.

Enrique Bohórquez (Ubrique, 1885-México, 1963)

Del gaditano Enrique Bohórquez Bohórquez pocos datos biográficos hemos podido encontrar en esta investigación. Exilado en México DF, trabaja como crítico taurino en la prensa capitalina y colabora ocasionalmente con la industria del cine. Su ascendencia andaluza y sus conocimientos taurinos constituyen un buen bagaje para participar en

numerosas películas de ambiente andaluz producidas en los años cuarenta en México.

Aparece como autor de las letras de las canciones de *Sierra Morena* (1944) de Francisco Elías, asesor del argumento de *Pepita Jiménez* (1945) de Emilio Fernández, responsable de la adaptación cinematográfica, junto a Rafael Solana, de *Sol y sombra* (1945) de Rafael A. Portas, dialoguista de *La morena de mi copla* (1945) de Fernando A. Rivero y argumentista de *Chachita la de Triana* (1947) de Ismael Rodríguez.

Álvaro Custodio (Écija, 1914 – Madrid, 1992)

Álvaro Custodio es el nombre con el que firma su obra literaria Álvaro Muñoz Custodio, hermano de la actriz Ana María Custodio. Abogado y diplomático, durante la Guerra Civil es miembro del Estado Mayor de la aviación republicana.

En 1939 se exilia en Francia y posteriormente en Latinoamérica, primero en Santo Domingo, después en La Habana - donde ejerce la crítica de teatro y cine en el diario *Hoy* - y a partir de 1944 en México DF.

Álvaro Custodio siempre fue un hombre de teatro aunque en el exilio desplegó una intensa actividad cinematográfica. Sus críticas de cine en el diario *Excelsior* se consideran los primeros textos que abordan en México una verdadera crítica cinematográfica, más allá de las crónicas interesadas. En 1952 se publica una recopilación de las mismas con el título de *Notas sobre cine*.

La necesidad confesada de ganarse la vida le lleva a ser traductor de doblaje en los estudios Churubusco para la Metro Goldwyn Mayer, guionista y director de programas de televisión, entre los que destaca la serie *Historia del cine*, director del cine club de la Casa de Francia en la capital azteca, además de conferenciante sobre cine, teatro y literatura en universidades e instituciones mexicanas. Sin duda la incursión más fructífera de Álvaro Custodio en el cine es como guionista, destacando el de *Aventurera*, para muchos el más interesante ejemplo del melodrama

mexicano de cabaret y pecado. *Aventurera*, dirigido en 1949 por Alberto Gout, es un film de culto por lo que tiene de descabellado y transgresor de las normas morales.

La trayectoria como guionista de Álvaro Custodio se completa con *Coqueta* (1949) de Fernando A. Rivero, *Sensualidad* (1950) de Alberto Gout, *Pobre corazón* (1950) de José Díaz Morales, *También de dolor se canta* (1950) de René Cardona, *No niego mi pasado* (1951) de Alberto Gout y *Puerto de tentación* (1951) de René Cardona.

5. Bibliografía

Libros:

- ALTOLAGUIRRE, Manuel (2006): *El caballo griego. Reflexiones y recuerdos (1927-1958)*, Visor Libros, Madrid.
- AMADOR, María Luisa y AYALA BLANCO, Jorge (1980): *Cartelera cinematográfica 1930-1939*, Filmoteca UNAM, México DF.
- AMADOR, María Luisa y AYALA BLANCO, Jorge (1982): *Cartelera cinematográfica 1940-1949*, Filmoteca UNAM, México DF.
- AYALA BLANCO, Jorge (1976): *La aventura del cine mexicano. En la época de oro y después*, Grijalbo, México DF.
- CUSTODIO, Álvaro (1952): *Notas sobre cine, Patria*, México DF.
- DI NUBILA, Domingo (1998): *La época de oro del cine argentino I*, Ediciones del Jilguero, Buenos Aires.
- DÍAZ PÉREZ, Eva (2008): *Andalucía del exilio*, Fundación José Manuel Lara, Sevilla.
- GARCÍA RIERA, Emilio (1992): *Historia documental del cine mexicano*, 18 volúmenes, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.
- GUBERN, Román (1976): *El cine español en el exilio*, Lumen, Barcelona.

- MOLINA, Miguel de (1999): *Botín de guerra*, Planeta, Buenos Aires.
- SÁNCHEZ OLIVEIRA, Enrique (2003): *Aproximación histórica al cineasta Francisco Elías Riquelme (1890-1977)*, Universidad de Sevilla, Sevilla.
- UTRERA MACÍAS, Rafael (2006): *Poética cinematográfica de Rafael Alberti*, Fundación El Monte, Sevilla.
- VALENDER, James (2005): *El espacio interior: Manuel Altolaguirre, 1905-1959*, Centro Andaluz de las Letras/Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, Madrid.

Capítulos o artículos en libros o revistas en papel:

- COLINA, José de la (1982): Los transterrados en el cine mexicano, en VV.AA.: *El exilio español en México, 1939-1982*, Salvat/Fondo de Cultura Económica.
- JURADO LÓPEZ, Manuel (2005): Manuel Altolaguirre: Poesía y cine, en *República de las Letras*, nº 93.
- McCARTHY, James (2003): Luis Mussot: observaciones sobre su teatro de urgencia, en *ADE Teatro*, nº 97, Madrid.
- VEGA ALFARO, Eduardo de la (2001): El exilio cinematográfico español en México (1936-1961), en *Cuadernos de la Academia*, nº 9, Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España.